



LA VISITA PASTORAL: UNA GRACIA Y UN COMPROMISO

Queridos sacerdotes, consagrados y seculares del arciprestazgo de San José de Santander:

Cuando me dispongo a acercarme a vosotros en la Visita Pastoral, quiero compartiros, el interés con que debemos prepararla. "El Obispo -dice el Código de Derecho Canónico (c. 936)- tiene la obligación de visitar la diócesis cada año total o parcialmente, de modo que al menos cada cinco años la visite entera". Para mí, más que un deber, es un regalo que Dios nos hace. Otro documento eclesial recuerda: "Al cumplir el Obispo su ministerio de visitar las parroquias o comunidades locales de su diócesis, no aparezca como quien ejecuta una tarea puramente administrativa, sino que sea reconocido con claridad por los fieles como el pregonero del Evangelio, maestro, pastor y gran sacerdote de su grey" (*Ceremonial de los obispos*, 1177).

La Visita Pastoral hemos de vivirla todos como un acontecimiento de gracia. Con la ayuda del Espíritu Santo, contribuirá a reforzar nuestra adhesión a Jesucristo, estrechará los lazos de nuestra comunión eclesial y aumentará nuestra audacia para ser testigos del Evangelio en nuestro mundo. La Visita Pastoral ha de ser indudablemente un gran beneficio de Dios para el Pastor y para las comunidades.

Vamos a celebrar diversos encuentros para conocernos, celebrar nuestra fe y convivir fraternalmente. Deseo compartir con vosotros vuestras inquietudes y alentar vuestros afanes y desvelos. Es mi propósito visitar también algunos enfermos, ya que será imposible acercarme a cada uno.

Se trata de reforzar nuestra comunión eclesial. La comunión eclesial es un regalo de Dios antes que una conquista o un logro humano, que hunde sus raíces en los sacramentos y que se acrecienta sobre todo en la celebración de la Eucaristía, a la que concederemos especial relieve. "Para vosotros soy obispo, con vosotros soy cristiano". Hago mía gustosamente esta conocida frase de San Agustín para indicar la disposición con que me acerco a vosotros y a vuestros ambientes. Ser cristiano es el título de honor que compartimos. Ser obispo es título de responsabilidad grande, pero también compartida.

Preparemos la Visita Pastoral con todo empeño. Es una oportunidad que Dios nos ofrece a todos. Situémonos ante ella con actitud de fe; oremos para que el Espíritu Santo abra nuestros corazones y nos aliente en el camino de la conversión. Hagamos un esfuerzo todos y cada uno. Necesitamos la ayuda del Señor para seguir trabajando sin dar lugar al desaliento. Encomendemos todos esta Visita a María, la Virgen del Mar, nuestra Madre, que siempre nos escucha y nos protege.

Os envío a todos y cada uno mi afecto y mi bendición,

**+ Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Santander.**

Santander, 7 de enero de 2019